

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta formula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

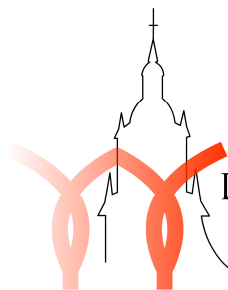
Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



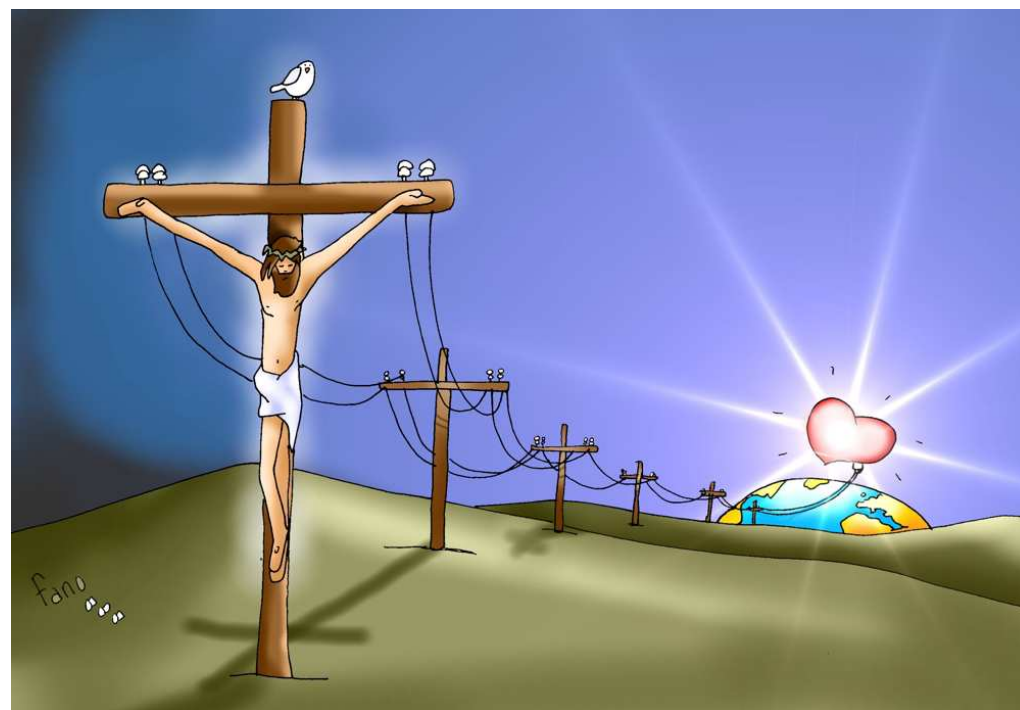
DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA
www.osma-soria.org

Delegación de Liturgia
y Espiritualidad



**CELEBRACIÓN DEL DOMINGO,
DÍA DEL SEÑOR,
EN ESPERA DE PRESBITERO**

**V DOMINGO DE CUARESMA
25 DE MARZO DE 2012**



CANTO DE ENTRADA

*Me invocará y lo escucharé, lo defenderé lo glorificaré;
lo saciaré de largos días y le haré ver mi salvación.*

Tu que habitas al amparo del Altísimo ,
que vives a la sombra del Omnipotente;
di al Señor: “Refugio mío, Alcázar mío;
Dios mío confío en ti”

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: en este quinto Domingo del Tiempo de Cuaresma os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar este Tiempo sagrado que nos prepara para la Pascua, alimentando nuestra vida con la Palabra de Dios y el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor y digámosle: Bendito seas por siempre, Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN

Hermanos: nos vamos acercando a la Pascua, Fiesta de la luz y de la gracia. Las palabras de Cristo son espíritu y vida; su Cuerpo y Sangre son Pan de vida y Bebida de salvación, Prenda de resurrección; alejarse de Él es instalarse en la muerte.

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

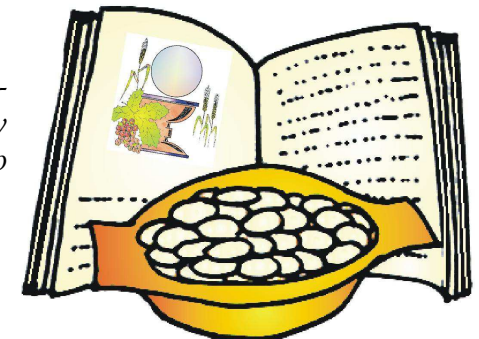
Te pedimos, Dios todopoderoso, que nos cuentes siempre entre los miembros de Cristo, cuyo Cuerpo y Sangre hemos comulgado. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

**Quien coma
de este Pan**

Vivirá...



Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Hoy celebramos el quinto Domingo de Cuaresma. En los días previos se nos ha invitado a la conversión, que es el camino para el encuentro con Cristo. El tiempo apremia; ya estamos en la antesala de la Semana Santa y el Señor hoy nos exhorta a que meditemos determinadamente en su promesa de una vida nueva más allá de esta vida temporal. Prestemos mucha atención a las lecturas de hoy.

ACTO PENITENCIAL

En silencio, pongámonos ahora ante Dios. Somos pecadores. En nuestra vida, a menudo, nos alejamos del camino de amor que Jesús nos ha mostrado. Por eso, queremos suplicar a nuestro Padre Dios que nos renueve interiormente.

Se hace una breve pausa en silencio.

Juntos decimos la confesión general: Yo confieso ante Dios todopoderoso...

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdóne nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que tu gracia nos ayude para que vivamos siempre de aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto de aclamación antes del Evangelio

Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor; tu Palabra es eterna en ella esperaré.

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

Vamos concluyendo el camino cuaresmal y cada vez aparece más claro el destino final de este caminar: **la Pascua**, es decir, la Muerte y Resurrección del Señor. En el Evangelio de hoy, Jesús habla de que *“ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre”*. Jesús utiliza el término **“hora”** para indicar el momento definitivo de su entrega. La hora de la pasión y muerte es, pues, la hora de Cristo, la hora del cumplimiento de su misión. Toda la vida de Jesús en la tierra está orientada hacia esa hora. Jesús dice: *“Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre librame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre”*.

Lo sorprendente es que, según el Evangelio de San Juan, esa hora decisiva es, al mismo tiempo, hora de la pasión y hora de la glorificación; es la hora en que el Hijo del hombre es *“elevado sobre la tierra”*.

Cristo, maná del cielo, que haces que formemos un solo Cuerpo todos los que comemos del mismo pan, refuerza la paz y la armonía de todos los que creemos en ti.

R/ Cristo, Vida y resurrección nuestra, haznos partícipes de la Vida.

Cristo, médico celestial, que por medio de tu pan nos das un remedio de inmortalidad y una prenda de resurrección, devuelve la salud a los enfermos y la esperanza viva a los pecadores.

R/ Cristo, Vida y resurrección nuestra, haznos partícipes de la Vida.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Cantemos al Amor de los Amores

*Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí;
venid adoradores, adoremos a Cristo Redentor...*

(Se prosigue con esta plegaria)

Cristo nos invita a todos a su mesa, en la cual entrega su Cuerpo y su Sangre para la vida del mundo. Digámosle: **Cristo, Vida y resurrección nuestra, haznos partícipes de la Vida.**

R/ Cristo, Vida y resurrección nuestra, haznos partícipes de la Vida.

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios.

R/ Cristo, Vida y resurrección nuestra, haznos partícipes de la Vida.

La elevación en la Cruz es signo de la elevación a la Gloria celestial. La muerte de Jesús, al mismo tiempo que descubre el sentido de toda su vida y su mensaje, es el momento del triunfo de Jesús, porque con ella lleva a cabo la misión que Dios le encomendó y “*porque si el grano de trigo no cae en tierra y se pudre, no da fruto*”; en ese momento, “*cuando sea elevado en alto atraeré todo hacia Mi*”, también a los griegos (y a todos los gentiles) que a través de Felipe y Andrés intentan acercarse a él.

Jesús no busca la muerte, lo que busca es hacer la voluntad del Padre. Pero, si hacer la voluntad del Padre, en este mundo pasa por la entrega de la propia vida, fiado en la comunión inquebrantable con su Padre, asume la muerte. Jesús hace de la muerte lugar de entrega amorosa y, por ello, abre la muerte a la vida.

Con su entrega, Jesús nos enseña “*la ley del grano de trigo*”: “*si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto*”. Esta «ley» no solamente se aplica a la muerte física. Indica, más bien, que el camino hacia la Vida pasa inevitablemente por la muerte, el abandono confiado, la renuncia a uno mismo y, confiando en Dios, salir de nosotros, morir a nosotros mismos. Salir como Abrahán, dejando atrás las seguridades.

La Cruz es, de esta manera, la revelación plena del verdadero movimiento de la vida: “*quien quiera salvar su vida la perderá, y quien la pierda la encontrará*”. Paradójicamente, la verdadera muerte, en el sentido negativo del término, es el rechazo a Dios. La Cruz de Cristo nos revela una manera de morir que se abre a la vida. A partir de ahí comprendemos que la Cruz y la resurrección son las dos caras, la cara dolorosa y la cara gloriosa, de un único y mismo Amor.

La Cruz, que era instrumento de suplicio y sufrimiento, fue instrumento de glorificación de Jesús y causa de nuestra salvación. Pero, no porque el sufrimiento en sí mismo posea un valor salvador. Lo que puede dar vida, lo que salva, es solamente el amor. El nuevo camino inaugurado por la vida y muerte de Jesús tiene el sentido del grano de trigo, que si no se pudre no produce la espiga. Ése es el camino de la fecundidad; es el camino para ganar la vida, perdiéndola. Es el itinerario de todo cristiano. Por eso, en ningún sitio como en su muerte se revela la verdad y la gloria de Jesús, que es la de Dios.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro Bautismo y preparándonos para celebrar la Pascua, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio.

Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

A Jesús, que es la Vida y la Resurrección, pidámosle por nosotros y por toda la humanidad, para que todos seamos partícipes de la vida:

❖ Por el Pueblo de Dios, para que sea una comunidad viva en Cristo y ponga calor y esperanza en todos los ambientes. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

❖ Por las naciones que padecen la guerra, el odio o el terrorismo: para que llegue pronto el día en que la destrucción y la muerte dejen paso a la vida y la paz. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

❖ Por los que viven en condiciones de vida inhumana y han perdido toda esperanza: para que el Espíritu de Dios realice en ellos una nueva creación. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

❖ Por cuantos dedican su vida a la rehabilitación de hombres y mujeres en hospitales, residencias y otros lugares: para que permanezcan firmes en su amor y entrega a los demás. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

❖ Por los que van a ser bautizados en esta Pascua y por aquellos que están muertos por el pecado: para que el Bautismo y la Penitencia les lleven a su plenitud humana, al concederles la vida divina. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

❖ Por nuestra comunidad de N.: para que tengamos una vivencia auténtica del acontecimiento salvador que en los días de la Pascua celebraremos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor y Dios nuestro, Dios de la vida, que resucitaste a tu Hijo Jesucristo para que venciendo la muerte entrara en tu Reino, atiende las súplicas de los que vamos tras la VIDA para que un día la vivamos en plenitud. Por Jesucristo...

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

